

## "Hiperpadres": el riesgoso deseo de criar hijos perfectos

Alertan que este tipo de sobreprotección forma chicos inseguros

*Evangelina Himitian*

LA NACION

LUNES 11 DE ABRIL DE 2016



'Todo está cronometrado', dice Marion Forwood, madre de cuatro chicos.

Cuando era muy chica, Marion Forwood, que ahora tiene 49 años, iba caminando sola al colegio. Hoy, como madre de Tomás, de 13 años; de Francisco y Andrés, mellizos de seis, y de Luciano, de cuatro, pasa más horas arriba de su auto que en su propia casa. Los lleva a clases, y después a fútbol, taekwondo y natación. También van a tenis, toman clases de arte y juegan al golf.

Si puede, cuando alguno de los chicos no quiere comer en la escuela lo busca para que puedan estar juntos los 45 minutos que dura el almuerzo. "Todo está cronometrado. Desde hace dos años digo que voy

a dedicar las mañanas a hacer algo para mí, pero no lo consigo. Me cuesta muchísimo encontrar ese espacio", dice.

Tal como sucede con muchos otros padres, Forwood se convirtió en lo que los especialistas llaman una "hipermadre". De tan presentes que están en la crianza, se transforman en una suerte de *planners* de la vida de sus hijos: les organizan la agenda, se convierten en sus choferes, se preocupan de que reciban una formación integral.

[Más notas para entender este tema](#)

---

### **Un modo de educar que puede ser un padecimiento para los chicos**

Incluso, y no pocas veces, les hacen la tarea o les pintan a escondidas esa lámina de ciencia que tienen que entregar, con un único objetivo: que quede perfecta.

Se trata, advierten los especialistas, de un nuevo modo de sobreprotección, que aparece como consecuencia de una "profesionalización de la paternidad".

"Hoy, muchos padres sienten la presión de ser perfectos. Es un objetivo equivocado. Los chicos no necesitan padres perfectos, necesitan padres presentes. Conectados, pero no «hiperpadres». La sobreprotección atenta contra el nivel de confianza de un chico", apunta Verónica de Andrés, autora, junto a su hija Florencia, de *Confianza total para tus hijos* (Editorial Planeta), que es el segundo libro entre los más vendidos en el país en la categoría no ficción.

Laura Monte, madre de Martina, de 11 años, y de Guillermina, de ocho, no duda en definirse como una "hipermamá". Pone un ejemplo: la semana pasada, su hija mayor tenía que entregar una lámina. Entonces,

ella le buscó información por Internet y se la imprimió en el trabajo. Cuando volvieron a casa, luego de varias actividades, Martina se fue a dormir porque tenía mucho sueño. Monte se quedó a cargo del collage. Al día siguiente, le dio la cartulina terminada a su hija. "Ponele tu nombre y entregala", le dijo.

Los "hiperpadres" suelen hablar en plural sobre sus hijos y las elecciones de vida: "No tomamos gaseosa de noche", "no miramos televisión" u "hoy tenemos prueba de matemática". También se los denomina "padres helicóptero", porque siempre sobrevuelan la vida de sus hijos.

Gestionan la vida familiar como si fuera la organización de una empresa. Están presentes en cada detalle. Exigen de sus hijos lo mismo que la sociedad espera de ellos como padres: perfección.

"El problema es que actúan de padres. Hacen todo lo que ellos creen que un buen padre debería hacer. Llevarlos, traerlos, conseguirles vacantes en los mejores colegios, que hagan un taller de arte con algún artista reconocido... Pero, contrariamente, no ejercen la función parental, que es la base de la integración del yo de sus hijos", detalla Eva Rotenberg, directora de la Escuela para Padres y autora del libro Parentalidades: interdependencias transformadoras entre padres e hijos (Lugar Editorial).

"Ser padres es otra cosa. Es establecer con el hijo un vínculo profundo, es asumir ser esa persona que le va a enseñar el mundo y que lo va a conducir a descubrir quién es. No por llenarlo de actividades el chico va a aprender. Al contrario, un niño que no tiene desarrollada su subjetividad seguramente tendrá problemas para aprender cosas nuevas", advierte Rotenberg.

## Profesionales

En el hecho de empujar a los hijos a ser los mejores hijos de los mejores padres -lo que sea que eso signifique-, con las mejores intenciones, quedan algunas cosas en el camino.

"Los cambios culturales respecto de los roles y las tareas en la sociedad y en el hogar impulsaron también una nueva imagen de padre y madre", advierte **Carina Lupica**, directora del Observatorio de la Maternidad. "Está vigente la idea de maternidad intensiva, que pretende subrayar la exigencia de ser buena madre, entendiendo por tal el ejercicio material de la maternidad personalizada y profesionalizada", apunta.

Ser profesionales dentro y fuera de la casa. Coordinar todo con una precisión suiza. Es decir, esto implica múltiples objetivos y tareas que deben atenderse simultáneamente.

"Si pretendemos profesionalizar la vida familiar, apuntamos a un rendimiento, a una carrera de metas y logros, en lugar de buscar la felicidad", explica la psicóloga y orientadora familiar Adriana Ceballos.

En la primera reunión de padres del año, Romina Deites, diseñadora y madre de Mora, de seis años, recibió una curiosa advertencia: "Por favor, mamis, pase lo que pase, no les hagan la tarea". Miró para todos lados, le causó gracia. ¿A quién se le ocurría? Un mes después, se sorprendió a sí misma, con los lápices de Mora, metiéndole color a una tarea que su hija había completado, pero en blanco y negro.

"La paradoja de la hiperpaternidad es que cuanto más perfecto buscás que sea tu hijo, más inseguro lo hacés -dice Andrés-. Un chico que se tiene confianza tiene el «yo puedo» incorporado. Uno criado con hiperpadres tiene el «mis padres lo harán por mí» incorporado. Y eso es un atentado contra la autoestima."

Hay una regla de oro para evitar caer en la sobreprotección: no hacer por los hijos nada que ellos puedan hacer por sí mismos. "Ayudarlos está bien, pero entrometerse en todos sus asuntos no. ¿Querés ayudarlo? No lo ayudes tanto en todo. Antes de saltar a su rescate, preguntate si eso es algo que él o ella puede hacer solo. Es posible criarlos para que tengan confianza en sí mismos, desarrollen su inteligencia, sean responsables y felices sin estar sobrevolando sus vidas como un helicóptero", concluye Andrés.

## En EE.UU., el inicio del debate

La psicóloga estadounidense Madeline Levine fue la primera en usar el concepto de "hiperpadres". A partir de sus experiencias de más de 30 años, constata, sobre todo en una cultura tan competitiva como la de los Estados Unidos, que la paternidad se había convertido en una carrera contra reloj, con una meta clara: el triunfo de los hijos. Levine recomienda ejercer la paternidad de manera menos intensa para evitar que los chicos terminen frustrados por las grandes exigencias de sus padres.